

Cuando un país atraviesa por una situación difícil, siempre surge el hombre que las circunstancias demandan. Costa Rica es la excepción, desde hace treinta años

Una de las empresas teatrales, que a fuerza de hacernos ver películas absurdas e inverosímiles, ha convertido nuestro ambiente, en un medio enfermizo y de frivolidad, ha tenido la buena idea de ofrecernos la grandiosa cinta que muestra la enorme labor realizada en favor de su Patria, por «El Duce» italiano; cuyo nombre pasará a la historia como ejemplo de audacia y de perseverancia.

Un nadie, convertido en uno de los más grandes hombres de la época contemporánea. El, con sus gestos y teatralerías de primer actor, que estudia ante un espejo la posición en que debe colocar los ojos para dar a su semblante todas las expresiones que se ha propuesto; se levanta desde la más humilde clase social y se eleva hasta colocarse junto a las testas coronadas de una de las más ilustres casas reales de Europa.

Su esfuerzo; su labor; y hasta tal vez su valor; han evitado a la Casa de Saboya abandonar su regio palacio para habitar lejos de la patria amada. En momentos difíciles para la inmortal Italia, surge el hombre que evita la catástrofe; y desde su primer día de gobierno, una era de progreso, de dicha y de trabajo entona cantos de gloria al héroe nacional, que muy pronto compartirá páginas de honor en el libro de oro, en que con letras de gratitud han sido escritos los nombres de Garibaldi y de Macini.

Amigos o enemigos del Duce Italiano, sentimos por él, la admiración que merece por su labor, como hombre de estado; venos en él, una lección viva de lo que puede la audacia; y admiramos en él, el ejemplo que quisiéramos imitar, para servir a los nuestros, en la forma proporcional, que su Destino le ha brindado a Mussolini para laborar por los suyos; que descendientes de emperadores y de cesáres, no querían resignarse a morir deshechos por la ola comunista, ni por la avalancha de políticos, que como canes hambrientos hacían girones la patria del Dante y de Rafael.

Alemania ha tenido su Hitler; los Estados Unidos vuelven los ojos a su Presidente; Guatemala espera con confianza en el esfuerzo del General Ubico; los gobiernos de América Latina, se suceden violentamente; y las revoluciones políticas y militares tienden a mejorar el ambiente.

Todos trabajan en busca de su bienestar; sólo nosotros, con calma musulmana y con indeciblez incalificable, permanecemos cruzados de brazos frente al desastre administrativo que por espacio de largos años venimos soportando; por haber entronizado un grupo pequeñísimo de hombres, que ni valor han tenido para llegar a la dictadura, cuando sólo con ella es posible hacer algo por el bien colectivo.

La situación desesperada que contemplaremos dentro de pocos años; el desbarajuste administrativo que impera en todas partes; la proverbial inutilidad que rige en Hacienda; la mordera que circunda la Casa Presidencial, hasta la cual no llegan los rugidos de todo un pueblo; el hambre que amenaza; los interventores que esperan tres años para venir a controlar nuestros ingresos y egresos; la fatalidad que enseña sus manos descarnadas próximas a clavar sus uñas en la garganta de Costa Rica... y medio millón de habitantes que miran cobardemente el hundimiento de su Patria, sin tener el gesto necesario, para tratar de buscarle al mal remedio.

«Nosotros no clamamos por la revolución». Muertos aquellos hombres, cuyos últimos representantes pagaron tributo a la Naturaleza hace treinta años, de sobra sabemos, que sólo en los Códigos y en la Constitución tenemos que encontrar la solución de nuestro pequeño problema de gobierno.

Hemos olvidado las palabras de nuestro Himno Nacional, para vivir de hinojos ante hombres que creemos grandes porque los estamos mirando en posición servil y puestos ante ellos de rodillas. Ahora queremos que Costa Rica entera se ponga de pie; que mire a los ojos de sus pígneos estadistas y que proceda con energía, con entera y con valor, en la misma forma que lo hacían los viejos patriotas de nuestro solar hidalgo; de la misma manera en que han procedido Mussolini, Hitler y tantos otros políticos, hasta que concluyamos con la tiranía intelectual que nos ahoga, y que resulta mil veces más tris-

Teléfonos: 2071 y 2575	<h1>EL PAIS</h1>	Apartado: 871
Semnario independiente y de intereses generales		

Año VI	SAN JOSÉ, (COSTA RICA) LUNES 2 DE OCTUBRE DE 1933	Núm. 288
--------	---	----------

Del momento político

León Cortés Castro

Cuando en 1931 se bosqueaban las siluetas de los posibles candidatos para la sucesión presidencial del señor González Víquez, yo tomé sitio en las tiendas que levantaba la juventud bajo el caudillaje de don León Cortés Castro. Si; mi anhelo vehemente de desterrar del gobierno al viejismo, como en la república de Platón se desterraba a los poetas, me condujo al campo cortesista, ya que veía en ese hombre nuevo y enérgico, el ejemplar de gobernante que necesita Costa Rica.

Empero, como a los meses el grupo capitalista le volviera la espalda al señor Cortés, esa candidatura quedó ahogada por otras influencias y yo me consideré desligado de todo compromiso político para con él.

Días después fue postulado mi ilustre y probo amigo don Manuel Castro Quesada para atajar el paso al viejismo y al capitalismo, e inmediatamente me coloqué en sus filas con toda voluntad y entusiasmo, como jefe de Acción, sin omitir esfuerzo y sacrificio, hasta llegar a ofrecerle mi vida en el Cuartel Bellavista. Castro Quesada es todo talento, valor, nobleza, corazón! Cuando los años corran y el servilismo desaparezca, habrá de hacerse toda la justicia que merece entre las más gallardas figuras que han nacido en Costa Rica.

Como cortesista, primero, como castrista después, fui consecuente con mi credo renovador, con mi vieja fórmula del «gobierno para los jóvenes y el descanso para los viejos» y, sobre todo, con mi justo deseo de batir los regímenes burocráticos.

Tuvo que ser muy hondo mi desencanto, cuando ví que mi ex candidato don León Cortés se entregaba con armas y bagaje al ricardismo; y que olvidándose de su programa político, se convertía en «cirineo» del señor Jiménez y le ayudaba, con toda la fuerza de su juventud batalladora, a escalar el Poder y luego a desarrollar planes administrativos.

Yo no ignoraba, porque conocía bien a don León, que para compensar sus defectos y mal carácter, la naturaleza lo ha dotado de una tenacidad única, como para sacar a flote a este gobierno en que abundan los calandrajos, y que preside un anciano de ochenta años, a quien rodea más de un colaborador que apenas tiene estatura para servir una portería. Y como no lo ignoraba y creía y sigo creyendo que don León tiene encima el gran lunar de haberle alzado la cruz al señor Jiménez en vez de dejar que lo aplastase el peso de esa misma cruz, contra él mil veces mis sentimientos de oposición al gobierno hicieron carga. Mis ataques, más que contra la persona del señor Cortés, han sido contra el «cirineo» de don Ricardo Jiménez.

Hoy veo, porque es cosa que se respira y palpa por donde quiera, que hay un sector grande de ricardistas que no duermen preparando emboscadas para destruir al señor Cortés y que aun dentro del mismo gobierno, no faltan elementos que lo combaten solapadamente y que le tiran cáscaras para ver si resbala y cae!

Si yo quisiera cobrarle a don León su im-

borrable pecado de ayudar al licenciado Jiménez, podría hoy hacerle coro a los ricardistas que lo atacan o quedarme callado y quieto y dejar que el agua se le meta en la casa...; pero, como por encima de mis sentimientos de opositor al gobierno, está mi hombría de bien, yo, que he atacado al señor Cortés por la política, soy su defensor por la justicia!

No tienen derecho esos gobiernistas de combatir a un hombre que está librando al gobierno de un mayor descalabro! No tienen derecho esos ricardistas de atacar al único ministro que puso el Presidente en su gabinete. No tienen derecho de atacar los gobiernistas al hombre que ha transformado los departamentos de Fomento en un espejo donde se miran la honradez, la actividad y el orden. No tienen derecho esos ricardistas de desacreditar a un funcionario que ha hecho del Ferrocarril Nacional una de las empresas mejor administradas de América.

Aquí los políticos hablan y ofrecen mucho, pero nada hacen en realidad, ni nada cumplen. El señor Cortés, en cambio, ha hecho una obra que honra y aprovecha a Costa Rica. Yo no me saludo ni me veo con don León; pero por principio de justicia, no puedo admitir que contra quien trata de ameritarse ante sus compatriotas, se ceben las pasiones de los mismos a quienes beneficia y ampara.

A pesar de mi enemidad franca con el gobierno, se agita en mi conciencia el deber de proclamar lo que siento y pienso, ya que la actuación del señor Cortés, lejos de merecer las censuras que le hacen ciertos ricardistas, bien justifica mi constante tesis de «que los hombres nuevos saben gobernar y que son los únicos que a estas alturas pueden resolver los problemas de la República».

S. DURAN ESCALANTE

Panteras con cuerpo humano

Hace unos pocos días los periódicos de la mañana dieron la terrible nueva del acto salvaje cometido por una madre desnaturalizada y por una bestia, que en un hogar, hace las veces de padrastró.

Una infeliz criatura con sus manos sobre un bracero, por haber tomado para saciar su hambre, cincuenta centavos de un vuelto...!

La madre sin entrañas y el padrastró canalla están entre rejas; nosotros ofrecemos a quien

interese, hacer GRATUITAMENTE LA ACUSACIÓN CRIMINAL CONTRA ESE PAR DE FIERAS, en la esperanza de que una condena indeterminada separe del resto de la sociedad a tales monstruos conforma humana y para los cuales todo el rigor de la ley ha de parecerse poca cosa.

S. D. E.

te y humillante que la más dura y ferrea dictadura militar.

S. D. E.

4362
3100
8267

POLITICA NICARAGUENSE

POSTAL NEGRA

En «La Prensa» de Managua y con semejante título, hemos leído el artículo que reproducimos. Es el epílogo del affaire Espinosa Sacasa-Moncada, de que los costarricenses se han enterado por los grandes rotativos de la mañana.

Con dureza única, pensamos nosotros, deja el articulista en mal predicado al ex-Presidente General Moncada.

Júzguenlo nuestros lectores. Dice así:

POSTAL NEGRA

Leí ayer una carta firmada por el General Moncada y que publica «La Noticia» en su edición del mismo día. Se refiere Moncada al memorándum privado que el doctor Espinosa R. entregó personal y reservadamente al Presidente doctor Juan B. Sacasa; y sin poder negar el «jefecito» la verdad del conjunto de ese memorial, en lo referente a los años 1926 y 27, se frunce como caballo lisiado cuando oye sonar los estridos, al leer en ese mismo documento lo referente a que él quiso mantenerse en el poder.

leyendo la carta, se trasluce que Moncada acepta como cierto lo del memorándum en la parte que se refiere al doctor Sacasa; pero en lo tocante a él, no le concede ninguna verdad.

«Mi primera impresión, dice, al leer el documento, ha sido la de que no es Ud. el autor».

Moncada debió haber dicho: como todo lo relatado es verdad en su mayor parte, mi primera impresión al leer el documento, ha sido de que no es Ud. el delator.

Para descartarse Moncada del cargo de haber intentado quedarse en el poder, habla de que esa afirmación «hace daño a su honor, que siempre fue defendido con orgullo; que él respeta su nombre; que toda su vida en el poder se agitó por la libertad electoral».

Siempre he creído que Moncada tiene valor hasta para negar la verdad; y cuando habla de su honor me sonrío y me acuerdo de que del mismo modo hablaba la conocida y «servicial» Chepa María de Masaya una vez que llegó a la policía a quejarse de que le habían «violado su honor».

Vamos a ver General: ¿A qué su empeño por la reforma a la Constitución, que vanamente intentó? A qué el viaje del doctor Carlos A. Mo-

rales a Washington, si no fue a conseguir esas reformas para el propio beneficio de Ud? A qué su interés por la candidatura del caballero don Antonio Barberena, con quien, de perdida que tenía sus pretensiones, quería quedar siquiera con un manajo de pelos para más tarde agarrar todos los de la cabeza?

El honor y respeto a su nombre que dice tener el General Moncada, son cosas que han hecho verter muchas lágrimas a todos los que fueron sus cándidos protectores de cuando él significaba personalmente en el país y fuera de él, lo que yo actualmente signífico. Precisamente la falta de respeto a esas dos condiciones de que tanto alardea, es lo que granjeó la eterna animadversión y odio que conquistó para sí en el Poder.

¿Qué se hicieron los cerca de dos millones de pesos de la deuda a empleados de su administración durante los meses de noviembre y diciembre de 1932?

¿Qué hay de los 50,000 córdobas de la Empresa Aguadora de Masatepe? ¿Cómo fue el erredo de la compra y venta de la imprenta y diario «La Nación».

¡El nombre de Moncada!... Pues ya lo creo: está viviente en muchas cantinas y comiderías; en la mente de las lavanderas y aplanadoras que hoy lloran por no haber sido pagadas.

¡Su honor!... Ya estoy creyendo que si él la reclama, también la Chepa María y otras tantas como ella tiene razón de reclamar.

SALVATOR

Después de leer esas palabras, de fuego, quisimos conocer la impresión de algún amigo nuestro,—nicaragüense,—y para apreciar el motivo, justo o injusto, de las palabras transcritas. Fuimos al Hotel Europa y en uno de sus amplios salones encontramos a don Guillermo Lacayo.

Su mano amiga pronto estuvo junto a la nuestra; y sin mayores preámbulos abordamos al caballeroso señor, que a nuestra demanda, contestó sonriendo: y qué quiere que le diga, amigo Santiago? La opinión personalísima de Ud. sobre la «postal negra» que hemos leído hace un momento, fue mi respuesta.

Amigo mío: esos señores periodistas, son muy gentiles para tratar al general Moncada. Créalo así, que cuando yo se lo digo, mis razones tendré para hacerlo. La mayor parte de mis compatriotas piensan lo mismo. Vuelva la hoja del diario que tiene entre sus manos y mire el chascarrillo con que complementan el artículo. En efecto, al pie de una caricatura del periódico «La Nueva Prensa», de nuestro amigo Gabry Rivas, puede leerse: Secretos Profesionales. (Moncada dijo, en su carta al doctor Espinosa R., que él, el General, ha hecho siempre lo posible por conservar su honor....)

Don Escopetto: Y cómo lo ha conservado Ud.... mi General....?

General Moncada: Pues.... lo.... he conservado.... en alcohol....

Portación: Jo....sé.... María....!

R. I. P.

Aviso al público,

que he instalado mi oficina profesional en la casa de habitación de mi familia; situada 50 varas al Oeste del Monte Nacional de Piedad.

Horas de recibo única y exclusivamente: de 9 a 10½ a. m. y de 1 a 4 p. m., excepto Domingos y días feriados.

S. Durán Escalante

Permanente

Únicamente en las columnas de este semanario contestaremos los cargos que se nos lancen por medio de la Prensa Nacional. Rogamos tomar buena nota de ello, para que nuestros amigos esperen cualquier defensa nuestra, única y exclusivamente, en las columnas del País.

Como la circulación del periódico es limitada, rogamos a nuestros favorecedores solicitar las suscripciones directamente a la administración, que está a cargo de don Eduardo Montealegre, a quien deben informar de cualquier deficiencia que noten y en cuanto a la misma se refiere.—Teléfono 2575.

Si usted ama a su Patria, ayúdenos en esta labor de oposición razonada que tratamos de hacer, con su anuncio y con su suscripción. Recomiende la lectura de este semanario a sus amigos.

Use bombillos EDISON MAZDA

Producto de la General Electric Co.

The Costa Rica Electric Light & Traction Co., Ltd.

Departamento comercial

DISTRIBUIDORES

RADIOS CLARION

MODELO 450

₡ 150.00

Corriente alterna o directa

RODOLFO BLANCO C.

125 vrs. al Norte del «Hotel Costa Rica»

El que viene atrás que arrée

Con humanas moratorias todas las crisis se allanan pero al tiempo las demoras hasta con creces se pagan; y al Gobierno venidero se le pegan las jaranas.

Esto piensa don Ricardo que tan tranquilo se las larga, para ver las huegas de hambre de las gradas de su casa.

El es también de los pobres, pero el hambre no le alcanza, porque cumple con los pagos de las cuentas que le pasan.

Y está pobre, por su puesto, tan pobrete, que se tasa en los gastos de cocina, aunque se quede con ganas.

Si esto hicieran los que deben cuando venga la avalancha, no los sorprende dormidos en cuestiones de finanzas.

Pero nadie es precavido, lo que al ganado nos pasa, que cuando se echa en el mar, se arrecuesta en una balsa y no intenta la salida.

El desastre ya no tarda; se acumulan intereses y al Gobierno se le cargan de la inmensa deuda externa que a tal paso se agiganta.

Al que suceda al anciano en su tercera jornada de Gobierno de parientes, donde nunca se ha hecho nada, le toca muy buena herencia; toda la deuda aumentada.

J. ANT. MADRIGAL

Curridabat, 25 Set.

Laboratorio de Análisis Clínicos

LIC. CARLOS VIQUEZ

Teléfono 4114 * San José, C. R.

Exámenes de

Heces * Pus * Orina * Sangre, etc.

Reacciones

Wassermann * Besredka * Widall, etc.

Cultivos

Heces * Sangre * Pus

Envíe sus impresos a la

Imprenta Falcó Hermanos

Una gloria olvidada

El Padre Jacinto María Chavez Herrera

Artista por la dulce inspiración de su alma formada para sentir y expresar la belleza, y educado el espíritu entre las armonías de los poemas de la Biblia, en la soledad de su casa de campo es un magnífico mosaísta que sabe combinar con arte exquisito, los matices del pincel con los áridos jeroglíficos de la Algebra; cantar y discurrir con el cincel en la materia inerte, tallando la imagen del Arcángel amigo de los viajeros; porque el viajero es él, que peregrina por la tierra levantando su pesar, como una cruz aislada, al lado de la gran cruz de la vida ante la cual llora y sangra la humanidad.

La música es para el sacerdote cuya vida ofrece en sus páginas vivos ejemplos de la doctrina que predica, el ajeno de los que no quieren beber para olvidar, heraldos las haladas notas del veneno espiritual de su alma blanca como los linos de los altares, que encienden en el aire acciones de gracias semejantes a las estrellas que se van... trocándome el filtro del desengaño cada uno de sus arpegios en un granate o zafiro, cuyos reflejos purpúreos o azulados brillan sobre la radiosa cima de su ESPERANZA, anegada en claridades eternas.

Y, el arado es para ese gran señor del Ideal que se llama Jacinto María Chavez Herrera, el instrumento ennobecedor por el que Cincinato ablicó la dictadura; y las faenas rurales comparan con las arduas traducciones del alemán las horas de una vida que, estuvo siempre consagrada a la misión de guiar las almas por el camino de la verdad, y al trabajo material e intelectual.

Y, ese hombre, ese sacerdote íntegro y digno, que mereció en la patria ilustre de Rafael Núñez el que, al reconocerse su mérito indiscutible se le eligiera Rector de la Universidad de la capital del estado de Boyacá, Tunja, donde su vasta erudición como catedrático en Teología y Filosofía, sus conocimientos sobre las lenguas muertas, del francés, italiano, inglés y alemán, dejaron trazado luminoso surco en la mente de sus numerosos discípulos, y próspera la semilla que había de producir espléndida cosecha.

Apóstol, catequizó al indio montaráz e indómito, siendo la antorcha que hizo la luz en su oscura inteligencia y humanizó sus costumbres; explorador, ante sus ojos penetrantes las selvas sintieron desgarrarse el misterio de sus frondas, y en sus oquedades pudo leer con el pen

samiento cosas que los libros no enseñan. Durante los veinte años que se prolongó su encomiástica labor en la tierra de las esmeraldas, su vida intachable, su ardierte claridad y gran cultura le conquistaron el aprecio y consideración de los colombianos que supieron agradecer, y testimoniar al sacerdote extranjero, su profundo reconocimiento por una labor empeñosamente realizada en provecho de un pueblo consciente de los beneficios recibidos. Perdura aun en la gran república, el recuerdo de su abnegación puesta al servicio de sus hermanos, y le estaba reservada a su tierra natal la ingrata tarea de cultivar las espinas que punzarían, dejando incicatrizable herida, el corazón del sacerdote costarricense.

Cura párroco en Santa Ana, en Aserri y Guadalupe bajo la pastoral autoridad de Monseñor Thiel, al ejercer su sagrado ministerio en Escasú, pueblo de su nacimiento, una intriga vil, fraguadas por malquerientes ciegos, indignos de aquilatar su labor y el desprendimiento de su corazón severo, pero misericordioso, atento a corregir la falta, pero más atento a suavizar la palabra austera que la corrección impone, vino a destrozarse su vida, a lacerarse su alma, y a separarse, no de la iglesia familiar de sus mayores, sino del Curato que no quiso servir más.

¿Qué era lo que se le reprochaba al Padre Chavez? que defendió sus fueros y los del templo puesto bajo su salvaguardia; que prefirió en cierta ocasión sentarse en el banquillo de un calabozo, antes que consentir a poderes extraños inmiscuirse en lo que atañe a la iglesia, despreciando como él solo sabe hacerlo, con afectuosa conmiseración, la jauría de CHIGUAGUAS azuzados en contra suya, y que por mucho que se irguieron apenas si tocaron al borde su sotana.

La celebración de una Misa solemne fue el punto de partida para tejer los torpes hilos de la intriga que no tardó en esclarecerse, poniendo de manifiesto la hipocresía y miseria moral de sus autores, que se puede decir, no hicieron más que denigrarse a sí mismos al usar armas envilecidas por la calumnia para esbozar su protesta cobarde contra la silenciosa y enérgica desaprobación, que la rectitud y aprobación del Padre marcaba con orla negra, poniendo en evidencia las tortuosidades de su conducta.

La vergüenza es para la infamia consentida y el dolor para el infortunio inmerecido. El sacerdote y el hombre herido en lo más íntimo por la ingratitud del pueblo, y por la arbitraria manera de proceder de la autoridad eclesiástica que apoyó, no al inconsciente populacho, vocero de tan mala causa, si no a los «saduceos», que al amparo de su posición satisfacían sus ruines pasiones, y para los cuales él era primordial estorbo, se refugio en su casa y ya no consistió en ejercer su ministerio en ninguna parte.

Retirado en su modesto hogar, con la frente limpia de toda mácula, al Padre Chavez sólo se le ve al clarear el alba en el Altar renovando ante la Justicia eterna su sacrificio, a la luz tranquila, casi estelar de un Sol levante... Ministro del Altísimo, prosigue impertérrito su camino porque hay derrotas que son triunfos, sin que su caridad le permita sentir el asco que inspira el contacto con la vileza humana, soportando pasivamente la expresión del desdén estúpido que inspiran los hombres superiores, y hoy como ayer, como mañana y como siempre continúa arrojando la semilla del bien en los corazones, y sobre las cunas como sobre las tumbas resuena su cálida oración, habiendo olvidado la in-

El principio de continuidad

Los amigos que saben o suponen que habitaré durante muy pocos días esta casa, suelen aconsejarme que no cultive su pequeño patio. «Para qué?»,—dicen. Y a veces repiten: «es un error sembrar en lo ajeno».

Sin embargo, me he permitido desentenderme del consejo y continúo mi labor con devoción. Siento que cumplo ante la tierra un deber de hijo.

El inquilino que me suceda recibirá la sugestión de mi esfuerzo, ojalá piadosamente, y acaso también recoja la cosecha. Que ésta sea propicia al ennoblecimiento de su vida! Que la recoja sin codicia y la disfrute en paz!

Mi ejemplo, como los frutos de las plantas que he sembrado, es una cosecha. Fecunda, porque habré cultivado el espíritu de un hombre; noble, porque este hombre es para mí un desconocido.

Quizá el traiga consigo a la nueva casa el proyecto de cultivar, y encuentre ya comenzada la obra. Esta me inquieta más que la producción de la tierra; y más que ambas me interesa el contribuir al establecimiento de un principio de continuidad en el propósito y en la empresa. Porque tal principio descubre uno de los orígenes de la libertad espiritual. Y tan humilde como es esa contribución, basta a darme conciencia de uno de los sentidos en que se perpetúa la vida. Así, me asocia al largo esfuerzo de la humanidad, y me da participación en el milagro de la naturaleza. Me hace sentirme creador y no de otro modo podría sentirme Hombre.

Pero los amigos que me aconsejan, no sospechan que cuando mis manos trituran la tierra, la saturan de la savia de mi corazón.

OMAR DENGO

Carlos Manuel Fernández

DENTISTA

Especialidad en puentes removibles sistema ANKERS o DEEFOR.

Calzas y puentes per el sistema INKAY y porcelana «sin coronas». Dentaduras parciales o completas de Porcelana, Oro, Aluminio, Hecólite y Cauchos.

HORAS DE OFICINA: de 8 a 11 y de 1 a 6.

Oficina del doctor Facio.

San José.

quidad de los que ignorando las altiveces que abriga un alma elevada, emprendieron la nefasta tarea de esterilizar un esfuerzo en bien de la colectividad.

Hombre armado de una conciencia vívil y de una inteligencia moderna, cuando se le recuerdan sus éxitos en Colombia, la riqueza de la abundante mies cosecha en los campos del Padre de familia, y el olvido aparente en que se le deja, contesta el salmista: EN LO POCO Y EN LO MUCHO TEN CONTENTAMIENTO; frase reveladora que fluye de su boca hecha Augusta por la majestad de la VERDAD, con el sugestivo sortilegio de una lira dórica pulsada por la mano de un Profeta.

UN ESCASUSEÑO

«EL PAIS»

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES
SAN JOSÉ COSTA RICA AMÉRICA CENTRAL

Director Santiago Durán Escalante

Adm. y prop.: Eduardo Montealegre Castro.

TELÉFONO 2071

APARTADO 871

CIRCULA LOS LUNES NUMERO SUELTO 10 CTS.

SUSCRICION MENSUAL 40 CÉNTIMOS

Administración: Imprenta Falcó Hnos., Avenida 7ª

Hermanos Gallardo

AVISAN AL PUBLICO que han abierto un

TALLER DE MUEBLERIA

en su casa de habitación situada 75 varas al Norte del Teatro Tovac, donde se ponen a las ORDENES DE SUS NUMEROSOS CLIENTES.

Su fiesta no será nunca
La mejor,
si en ella no se bebe la deliciosa

Cerveza "Selecta"

La Cerveza del buen gusto.

Recuerde

que es un producto «TRAUBE»

Donde
Robert
TODA SU ROPA

POSTAL NEGRA. Ese artículo hemos podido reproducirlo, por gentileza de nuestro amigo muy distinguido don Guillermo Lacayo. Conste así.

Don León Cortés y don Bernardo Yglesias

Tengo una sincera admiración por don Bernardo Yglesias. Desde muy joven vi en él, perfilarse los contornos morales de un hombre presidenciable; por su cultura, su carácter, y las altas herencias de una familia que dió a Costa Rica media docena de Presidentes ilustres. Es un joven muy ameritado y todos admirábamos su insuperable labor al frente de la Escuela de Agricultura.

Sin embargo, debo confesar, que no hallo en la separación del señor Yglesias, el motivo político, aunque sí personal, que algunos gobiernistas encuentran para vapulear al licenciado Cortés; porque si bien es cierto que don León no debió haber tolerado q' la indisciplina de los estudiantes botara al Director del plantel, hay que tomar en cuenta que esa indisciplina no la inventaron; aquellos estudiantes sino que la «aprendieron» objetivamente del mismo Director, cuando éste, desde un principio se vino a revelar sin miramientos contra su Superior el Ministro, imponiéndole a empleados, planes y presupuestos y disparándole notas que habrían apurado la paciencia del mismo Job.

Desde que el señor Cortés rebajo el sueldo del Director del Plantel y de los Maestros de Agricultura,—en armonía con la rebaja que

había hecho en todas las dotaciones de Fomento—, debieron ellos, si no estaban conformes, dimitir y dejar la Escuela; pero no entablar durante dos años batallas telegráficas con el Ministro, porque ello tendría que engendrar el desconcierto, el malestar, y convertir la Escuela de Agricultura, en escuela de indisciplina, donde los alumnos la emprendían contra el Director; los maestros contra los alumnos y el director y los maestros contra el Ministro!

Políticamente, no veo motivo para censurar por este hecho a don León Cortés; pero personalmente, sí, porque con su actitud para con el amigo don Bernardo, ha borrado la toda gratitud que le guardábamos los amigos del ilustre ex-Presidente Yglesias por el homenaje que tributara a su memoria en el Ferrocarril Nacional.

En esta forma contesto la pregunta que se me hiciera en carta de reciente fecha y que por falta de espacio no publico.

S. D. E.

Setbre. de 1933.

Don Ricardo Castro Meléndez escribirá

Hemos recibido para su publicación, un artículo que contiene más fuego que las entrañas del Etna, contra todo lo que gobierna y manda. Lo firma don Ricardo Castro Meléndez y nosotros lo publicaremos en campo cedido en nuestra próxima edición.

Anunciamos el artículo, que con pena de nuestra parte, no sale ahora, por el tamaño tan reducido de nuestro Semanario.

Señores del gobierno: abran el paraguas y procuren soportar el chaparrón que se les viene encima.

Don Miguel Ángel Castro Carazo, escritor

Hemos recibido un folleto titulado BREVE RESEÑA DEL FERRO-CARRIL AL PACIFICO escrito por nuestro amigo el señor Castro Carazo y que con abundantes datos sobre la historia de la empresa nacional, nos brinda una nueva prueba de las capacidades intelectuales de don Miguel Ángel.

Su labor, como inmediato subalterno del Administrador, es meritoria; y aunque enemigos del actual gobierno, reconocemos gustosos que nuestro ferrocarril nacional, en la actualidad, muy poco deja que desear.

Hemos viajado por el Pacífico; hemos visto co'

mo marchan los trenes con exactitud cronométrica; como se transforma la vieja vía en una línea magnífica; como se arreglan todas las estaciones; como se vigilan los servicios; como se cuidan de la disciplina aún en cuanto se refiere a la vida privada de los empleados y como se ha puesto todo aquello en pié de trabajo; y puedo decir; que, GUARDADAS LAS PROPORCIONES, EL FERROCARRIL AL PACIFICO NADA TIENE QUE ENVIDIAR A LOS FERROCARRILES DEL EXTERIOR.

Un aplauso por su esfuerzo como escritor para el amigo Castro Carazo.

A la honorable colonia alemana

El recuerdo pavoroso que en nuestro ánimo ha dejado aquel señor que un tiempo fuera grande y buen amigo de

nuestros hombres de gobierno y que se llama don Juan Kumpel, nos ha hecho combatir reiteradamente la omnipo-

tencia concedida en ciertas deoendencias oficiales al señor ingeniero Effinger.

Como entre la Colonia Alemana tenemos muchos y muy buenos amigos, queremos por este medio reiterar nuestro respeto por todos ellos, manifestando con verdadero agrado, que nuestra campaña contra el señor Effinger y sus compatriotas allegados, la motiva únicamente la causa que apuntamos; pero haciendo constar, que ni por el propio señor Ingeniero consultor del Ministro de Fomento, sentimos, personalmente la menor mala voluntad.

El, en su vida de hogar tiene todo nuestro respeto; sólo queremos que no se le concedan facultades kaiserescas, como las que en otro tiempo el señor Kumpel tuviera, porque la experiencia fué demasiado amarga.

Tampoco nos agrada

SOMBREROS STETSON

DE LA

GRAN SOMBRERERIA AYMERICH

donde estaba el Banco John Keith

Local Nuevo; Sistema Nuevo; Precios fijos

Desde esta fecha, cuando están subiendo sus precios las Fábricas, he decidido sacrificar gran parte de mis ganancias en beneficio de mis clientes y procurar aumentar así en lo posible, el volumen de mis ventas

STETSON para la ciudad STANDARD ₡ 28

STETSON para el Campo TEJANO ₡ 35

Estos mismos precios rigen en mi sombrerería al lado de la Botica Oriental

En nuestro próximo número

En nuestro próximo número publicaremos 2 artículos del notable escritor Salomón de la Selva y que resultan para nosotros de palpante actualidad. Así mismo

haremos un comentario sobre el discurso que el Canciller de la República Imperial, Herrn Hitler pronunciará ante el Reichstag el 17 de mayo del año en curso.

A los señores ex-Jefes de Acción del Partido Unión Republicana

Para tratar un asunto de gran importancia, relacionado con la política de medio período, les quedaremos sumamente agradecidos si tienen la gentileza de visitar en su oficina al Licenciado Durán Escalante; ojalá

en las horas de la mañana Igual invitación hacemos a los directores de los diversos grupos políticos que adversan el desconcierto administrativo que actualmente reina sin gobernar. Octubre de 1933.

Siluetas políticas

A fines de la próxima semana será publicado el folleto de nuestro Director que contiene las siluetas políticas escritas por él y algunos de los principales artículos que han visto la luz pública en este mismo Semanario.

Lo avisamos a las personas interesadas en conocer ese trabajo para que se sirvan solicitarlo directamente a nuestro

Director; así como a las personas que han ofrecido colaborar en la publicación de ese folleto, para que tengan la gentileza de comunicarse con el Licenciado Durán Escalante, en su casa de habitación, ojalá antes del cuatro del mes en curso

ALMACEN

Fernández

Donde encuentra Ud. artículos de Primera Necesidad a precios bajos.

Si quiere ahorrar dinero, haga sus compras en este Almacén.

TOMAS FERNANDEZ F.

LA GRAN TIENDA Y SASTRERIA MIL COLORES

de Enrique Yankelewitz

SE TRASLADO al local situado en la AVENIDA CENTRAL, entre La Magnolia y la Joyería Siebe, donde con mayor comodidad tendrá el gusto de atender a sus apreciables clientes

EL TIMBRE "LA FERIA"

es tan seguro, eficaz y bienhechor como nuestra benéfica

LOTERIA NACIONAL